

Ganaderos de reses bravas

- D. Andrés Sánchez y Sánchez*, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.
- [*D. Antonio Flores* (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.
- D. Antonio Lamamié de Clairac*. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.
- D. Antonio Sánchez*, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.
- D. Antonio Pérez Sanchón* (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.
- D. Eduardo M. Moronati*, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.
- D. Eduardo Olea* (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.
- D. Esteban Hernández* (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.
- D. Félix Urcola*, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.
- D. Felipe de Pablo Romero*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.
- D. Fernando Parladé*, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.
- D. Francisco Páez Rodríguez* (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.
- D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero*, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.
- D. José Domecq*, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.
- D. José Anastasio Martín*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.
- D. José Moreno Santamaría*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.
- D. José Pereira Palha*, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.
- D. Juan Manuel Sánchez*, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.
- D. Juan Contreras*, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.
- D. Luis Patricio*, Coruche (Portugal).
- D. Luis Gamero Civico*, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.
- D. Matías Sánchez* (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1. Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.
- D. Patricio Medina Garvey*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.
- Doña Prudencia Bañuelos*, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.
- D. Rafael Surga*, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.
- D. Romualdo Jiménez*, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.
- D. Salvador García-Lama*, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
- Eccmo. Sr. Conde de Santa Coloma*, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.
- Eccmo. Sr. D. Eduardo Miura*, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.
- Eccmo. Sr. Marqués de Llen*, Prior (Salamanca).—Divisa verde.
- Eccmo. Sr. Duque de Tovar*, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.
- Eccmo. Sr. Conde de Trespalacios*, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.
- Herederos de D. Vicente Martí*, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.
- Eccmo. Sr. Duque de Veragua*, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.
- Eccmo. Sr. Marqués de Villagodio*, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.
- Hermanos Bohórquez*, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.
- Herederos de D. Pablo Benjumea*, Sevilla.—Divisa negra.
- Hermanos Pérez de la Concha*, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de **TRAJES** de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 6 DE ABRIL DE 1915

NÚM. 107

¿Por qué no torea Gaona en Madrid?

UN POCO DE HISTORIA

En vista de los disgustos que todos los años proporciona a la Asociación de Toreros, la organización de la corrida benéfico de Madrid (particularmente al presidente y administrador de la benéfica sociedad), este año se trataron de variar los derroteros seguidos en años anteriores, y, al efecto, se acordó que entre las «cinco figuras» de la tauromaquia actual, representadas por Pastor, Gallo, Gaona, Gallito y Belmonte, se exigiese al empresario, señor Echevarría, la fecha de la corrida (en firme para 1915). Exigencia que, lógicamente, traería la consecuencia de que, obligado por los «cinco toreros mejores», la empresa, antes de prescindir de ellos, transigiría y la corrida se organizaría este año con facilidad y con el cartel que más pudiese convenir a los intereses de la Asociación.

Comprometidos los «cinco» para hacer fuerza, llegado el momento de sus respectivas contrata, la empresa requirió primero a los dos hermanos Gallos y éstos, ó no pudieron, ó no quisieron imponerse a la empresa madrileña, y firmaron el contrato.

Con este contrato a la vista, firmó Belmonte el suyo, y de esta manera contratados los tres citados, regresó la empresa a Madrid, y gestionó la contrata de Pastor y Gaona.

Pastor, ya indignado, pidió la resolución total del pleito y la devolución de las 63.000 pesetas retenidas desde la despedida de Bombita; y Gaona siguió sosteniendo la petición de la fecha para la corrida del Montepío, para 1915, ó si esta petición lesionaba los intereses de la empresa, la garantía de una utilidad de 13.360 pesetas, si la empresa le convenía darla por su cuenta y riesgo y en la fecha que quisiera.

Todas las negociaciones de la empresa fueron siempre encaminadas a vencer la resistencia del matador mexicano para que retirase la imposición de la fecha, y dejando traslucir siempre, que una vez que Gaona retirase la imposición, la empresa lo contrataría y dejaría fuera del cartel de abono a Pastor con el que no transigiría en lo del pleito del Montepío Taurino.

Y de aquí arranca la equivocación de Gaona que jamás suponía que fuese a quedar para servir de blanco de las iras del señor Echevarría.

El apoderado de Gaona, se avistó con Pastor, y éste aconsejó con desinterés manifestado muchas veces que se contratase desde luego, pues él solo se bastaba,

como presidente de la Sociedad, para ventilar lo del pleito. Además, quedan usted y Gaona relevados de su palabra, manifestó Pastor; pues la Junta directiva ha acordado pedir a la empresa la fecha, en virtud del derecho que nos asiste para hacerlo, con arreglo a la condición 147 del Reglamento, y que ha sido insertada por todos los matadores hasta ahora contratados por la empresa para la temporada de 1915, y aunque siempre ha traído disgustos, la citada condición; por no perjudicar los intereses de Gaona este año, hemos acordado el relevarle de imponer la fecha.

Pudo Gaona en vista de todo esto, contratarse para Madrid; pero como la opinión estaba muy intrigada con el asunto, y hubiese sido fácil, que una vez contratado Gaona, la empresa no hubiera arreglado con Pastor lo del pleito, y éste se hubiera quedado fuera del abono, el resultado de todo es, que Gaona, que ya se había significado como colaborador en todo, y por todo de Pastor, se habría cargado el «mochuelo de la traición», y en vista de ello decidió lo siguiente:

El apoderado visitó al señor Echevarría, y le manifestó que, desde luego, retiraba la imposición de la fecha para la corrida, y que pondría en el contrato, lo mismo que Joselito y Belmonte, y demás contratados.

En ese caso, diga usted las condiciones en que ha de torear este año, contestó el señor Echevarría. Mi poderdante sólo quiere torear alguna corrida de abono, con Joselito, *mano á mano*, ó alguna extraordinaria con el citado diestro.

Las corridas que ustedes me den, esas tomaré yo, pero es preciso que entre ellas, haya una, por lo menos, como he dicho.

El señor Echevarría contestó; que ofrecía seis de abono y dos extraordinarias; pero lo de que tenía que ser, forzosamente, *una mano á mano* con Joselito, no podía ser, porque lo impedía una condición del contrato de este matador, que no podía figurar de último espada en Madrid.

En vista de estas manifestaciones, el apoderado de Gaona pidió que en esas corridas que solicitaba se incluyese a Belmonte, con lo que quedaba resuelto el asunto y el contento también.

Tampoco pudo ser, porque resultaba que de las fechas dadas por José para Madrid, en las de abono, entraba Rafael también, y las dos únicas extraordinarias

que tenía firmadas José, habían de ser *mano á mano con Belmonte*, y así lo habían hecho constar en sus contratos ambos diestros.

—En ese caso, amigo Echevarría, es imposible que mi representado tome parte en Madrid en corridas que toreen esos dos diestros; ¿no es eso?

El señor Echevarría contestó que, como la opinión pedía que toreasen en alguna José y Gaona, mal se tenía que ver José para escapar del compromiso de verse con Gaona alguna vez; y como á la empresa le convenía esa combinación, ya se trataría, durante la temporada, de dar una corrida en esas condiciones, y que lo principal era que Gaona se arrimase en la temporada, que lo otro ya vendría después.

En virtud de una contestación tan ambigua como la anterior, el apoderado, señor Rodríguez Vázquez, decidió tomar la categoría que á su espada se le regateaba y exigió una corrida extraordinaria con Galito y Belmonte, seis de abono y, además, la corrida de inauguración de la temporada y el precio de 5.500 pesetas para las de abono y 6.000 pesetas para las extraordinarias.

El señor Echevarría se reservó la contestación hasta que regresara de Barcelona, á donde iba para asuntos de la nueva plaza, y que después contestaría.

La víspera de arreglarse el asunto del pleito con Pastor, Echevarría llamó al apoderado de Gaona y le manifestó que, si se arreglaba con Pastor, Gaona no vendría al abono, y ofreció seis corridas de abono y dos extraordinarias (cómo y cuándo conviniera á la empresa poner á Gaona) al precio de 4.500 pesetas, cantidad que era la última ganada en esta plaza por Gaona.

El apoderado alegó tenía más cartel que el año anterior, y que quería categoría, ó dinero y sostuvo el precio de 22.000 reales, y 24.000 para las extraordinarias. El empresario ofreció, por último, 19.000 reales por cada corrida, y quedaron fuera de trato.

Al día siguiente *se firmó la paz*, y Echevarría llamó nuevamente al apoderado de Gaona, y ratificó de nuevo el ofrecimiento de las 4.750 pesetas por corrida; y en vista de la negativa del espada, se anunció el abono sin el nombre de Gaona.

Esta es la verdad de todo lo ocurrido en el asunto del contrato para este año, en la que una fuerza superior á la de los contratantes se ha interpuesto en el camino, y no ha podido haber arreglo satisfactorio, á pesar de existir tan poca diferencia de pesetas y de criterio.

Ahora analicemos la labor del espada mexicano y el motivo que haya podido tener para que él todo humildad, y respecto á lo constituido, háyase visto obligado á no aceptar con dignidad el ofrecimiento que se le hacía para torear en nuestra primera plaza.

Gaona, al finalizar la temporada de 1912 (en la que más corridas contrató en España), ganaba en Madrid 4.500 pesetas en las de abono y 5.000 en extraordinarias; y Echevarría, al tomar la plaza para 1913, contrató al diestro mexicano para cuatro corridas al precio de 3.000 pesetas corrida. ¿Motivo para rebaja tan poco prudencial? Pues que el señor Echevarría, aprovechándose de que al final de la temporada de 1912 Gaona había bajado mucho en el concepto público, le quitaba importancia.

Gaona comprendió la razón que asistía al empresario, y aceptó la contrata humildemente, con la pérdida total de categoría. Es decir, cuatro corridas en el abo-

no sin fechas, ni nada, y cuando quisieran dárselas.

Gaona toreó algunas más de las cuatro, porque haciendo esfuerzos considerables, tuvo éxitos como el de una tarde con un toro de Hernández, que se llegó á pedir la oreja por aclamación general.

Al final de la temporada, en una corrida en que Gaona hacía falta, ganó 4.000 pesetas.

En la temporada de 1913, Gaona, atento sólo á la categoría (que siempre ha querido restarle la empresa), contrató seis corridas, al precio de 3.750 pesetas cada una, y al finalizar la temporada ganó en la última corrida 4.500 pesetas.

Se ve palpablemente que Gaona ha hecho lo que humanamente ha sido posible para lograr elevar su cartel á primera fila, poniendo cuanto ha estado de su parte para lograrlo, y buena prueba es las dos corridas toreadas últimamente en Madrid, Salas y Benjumeas, en las que se arrimó mucho y toreó colosalmente.

Gaona ha hecho esto. Veamos lo que ha hecho Echevarría en los dos años de empresario, con Gaona.

1913 —Darle un bajón al dinero de 2.000 pesetas, quitarle número de corridas, de seis de abono á cuatro, y pérdida total de la categoría, de primera á segunda fila, con un haber de 3.000 pesetas.

Anunciarlo en las cuatro corridas con malos toros y con matadres de menos cartel aún que él.

Al acabar de obtener un éxito grande, prepararle la bueyada tan enorme de Aleas, que torearon Mazzantini, Manolete y Gaona (de siete años hechos, todos los bichos).

Llegó una fecha en que Gaona había de estar forzosamente en Algeciras para torear al día siguiente, y la empresa de Madrid (que no tenía elementos para dar la corrida de abono) sin encomendarse á Dios ni al diablo, se enteró de que Gaona esa tarde podía torear y llegar á tiempo á Algeciras, le anunció sin estar contratado ya (porque éste había terminado su contrato).

Gaona, humilde siempre, se limitó á pedir que cuando se lidiase la de Murube, tuviese el derecho á torearla (esta corrida de Murube fué la del pleito con Fuentes y la empresa).

Echevarría entregó á Gaona una carta comprometiéndose á ello, y Gaona sacó del conflicto á la empresa (y eso que eran toros de Braganza) y la empresa, llegado el caso de lidiar la de Murube, negó el derecho á Gaona (y eso que estaba firmado) y Gaona, humilde una vez más, transigió con la anomalía.

En la temporada de 1913, «para compensar», le ascendieron á Gaona á 15.000 reales, y le consideraron con alguna categoría más que el año anterior (gracias á los buenos oficios del representante señor Retana) y en la primera corrida que le anunciaron, le metieron la de Miura, que jamás había venido á Madrid, á la tercera de abono; pero este año no se sabía por qué, pero había de lidiarse ese día, y se alegó por la empresa que era que no había toros preparados en condiciones para ese día.

Gaona se puso enfermo y no toreó, y la empresa ya no le trajo, hasta mediados de Mayo, con Aleas.

Echevarría, varios días después, anunciaba una de abono con toros chicos; la autoridad la suspende por no reunir condiciones los toros, y Gaona, *humilde siempre*, con derecho á cobrarla, cuando Echevarría le dice que si quiere cobrar, le contesta: «Yo sólo quiero de su plaza de usted tener categoría», y renuncia á cobrar según era su derecho.

El toreo en México.

17 Enero 1915.

De seis corridas que tenía contratadas, perdió una por enfermedad, otra por ser chicos los toros, por orden gubernativa, y toreó sus cuatro corridas en la forma siguiente:

17 de Mayo, Aleas, con Vázquez y Gallito.

21 de ídem, Pablo Romero, con Malla y Madrid.

31 de ídem, E. Hernández, con Quinito y Torquito.

29 de Junio, Salas, con Quinito y Regaterío.

Por la suspendida (de orden gubernativa) le dieron la extraordinaria de Veragua celebrada el 16 de Mayo con Pastor, Gallo y Gallito.

El 11 de Octubre recordó la empresa que Gaona no había toreado en la segunda temporada, revisó los carteles de las toreadas, y como viese que sólo habían sido «cinco» y en el contrato constaban seis, le avisó para si quería torear la sexta, con Benjumeas, y Pastor y Madrid.

Gaona contestó que su contrato estaba cumplido al pie de la letra, pues había toreado cinco y una que había renunciado á cobrar; como no tenía la empresa ya más que aquella corrida, y al éxito de Pastor en la anterior le hacía falta un complemento, había pensado en Gaona y le ofreció 4.500 pesetas y una extraordinaria, si se podía organizar con toros de Salas, ya comprados (y Belmonte y Gallito, corrida que después no se organizó).

Gaona aceptó el ofrecimiento y salió decidido á juzgarse el pellejo y dejar buen cartel porque á ello venía obligado después de la campaña hecha en San Sebastián en el verano.

Total: el comportamiento de Gaona con la empresa de Madrid no puede ser más caballeroso, y en vista de que ésta siempre, y por todos los medios posibles ha tratado de quitar importancia y categoría al diestro Gaona, éste ha hecho muy bien en imponer la condición de que había de torear cuando menos una de abono y una extraordinaria con Joselito, *mano á mano*, ó, por lo menos, cuando toreasen Gallito y Belmonte.

El señor Echevarría ha hecho las subidas de precio de 250 pesetas, de 500 y de 750, y las rebajas de 1.500 y 2 000 pesetas.

Entendemos, pues, que por parte de Gaona, no hubo exigencias, porque con las pesetas que ha perdonado al señor Echevarría, de las dos corridas que tenía derecho á cobrarle (la de Murube de 1913 y la de Arribas de 1914), que importaban 6.750 pesetas, hay de sobra para cubrir el presupuesto de la elevación de precio de 22.000 reales y 24.000 que pedía en uso de su perfecto derecho y cartel para este año.

El caballeroso proceder en las tres ocasiones, merecía por parte de la empresa madrileña mejor pago que el llevado á cabo por sus representantes, señores Echevarría y Retana, dejándole fuera del cartel de abono, precisamente cuando la opinión, ansiosa de verle continuar los éxitos del año anterior, esperaba compararle con el Benjamín de la casa Ortega Gómez.

Los amaños sevillanos han atado de pies y manos á la empresa de Madrid, única que debía de tener completa libertad de acción; y estos amaños se han hecho en la sombra, para poderse quitar de delante la competencia iniciada en San Sebastián el año anterior.

Es, pues una injusticia enorme, que la afición madrileña reparará en seguida.

Gaona debe torear en Madrid ¡¡Que se le contrate!! Si hace falta un precedente ya le hay en Machaquito.

La tercera novillada fué el 17 de Enero, con toros de San Diego de los Padres, estoqueados por Carlos Lombardini y Juan Silveti.

Para los toros y para Lombardini fué un fracaso esta fiesta, pues si los primeros resultaron mansos en su mayor parte, Lombardini—que salió una vez más á torear bajo el peso de un ambiente de severa aunque justificada reserva—no hizo más que confirmar su equivocación al dedicarse á una profesión para la que se precisa una afición desmedida. Desgraciadamente Lombardini es otro de nuestros fracasados, como Samuel Solís, el antiguo compañero de Gaona, que pudiendo haber llegado á ser un buen torero, se anuló por su falta de vocación para el toreo.

Lo bueno que hizo Lombardini aquella tarde se redujo á una faena de muleta en su segundo toro, un torto propio para armar con él un escándalo, y á un gran par de banderillas que colocó al cuarteo á uno de sus toros, después de ponerse en ridículo queriendo cambiar por dos veces sin clavar por falta de tamaños para aguantar con serenidad la acometida.

Silveti, al revés de Lombardini, quiere y puede. Juan lo llena todo con su decisión y así es como logra entusiasmarlos á menudo, lo mismo con toros bravos, que mansos, con catedrales, que con chotos; pues con igual valor se va al toro y lo desafía y lo desengaña. Así estuvo en esta novillada de bravo, sobresaliendo sus verónicas, en las que hubo más de media docena de esas que disparan al espectador del asiento en un asombro de admiración y de entusiasmo. Así estuvo con la muleta, corajudo y nervioso y terco ante la cargante mausedumbre de sus adversarios, consiguiendo que la muerte le anduviera muy cerca como para tener la trágica voluptuosidad de vencerla.

En esta novillada—rara avis—las cuadrillas se portaron muy bien, siendo acreedoras al aplauso general por su corrección y acierto. Conste.

* *

24 Enero 1915.

El penúltimo domingo de Enero, día 24, fué la cuarta novillada de la serie, con Nacho Gómez y Silveti como maestros de ceremonias y por segunda vez en la temporada toros de la afamada ganadería de San Mateo. Los toros (que eran novillos y no toros) no igualaron ni mucho menos el juego de sus hermanos lidiados quince días antes, ni su trapío corrió parejas con el de aquéllos. Sin embargo, vimos un toro superior que fué el lidiado en cuarto lugar; otro también bravo, el quinto, cumpliendo los demás aceptablemente, á excepción del primero, manso completo, y del último, que no admitió pelea franca con los de á caballo, pero que se portó con bravura con los de á pie, ambos que volvieron al corral.

El hermano de Merced Gómez no estuvo á la altura deseada, sino antes bien se mostró apático y desconfiado; y ya se sabe que cuando no hay ganas de trabajar el saber más bien sentado fracasa. Ni como torero, ni como matador, ni mucho menos como director de lidia—aquel enjambre de ineptos que convirtió la lidia en una cena de negros, siendo ésta la principal razón de que no luciera algo más el juego de los toros—estuvo á la altura de su papel.



Silveti sobresalió en esta vez más como estoqueador que como torero, es decir, que si como torero estuvo como siempre, como matador no estuvo, pero especialmente por la forma en que estoqueó á sus dos primeros adversarios, logrando hacer sentir al público la verdad de su toreo, que si faltó en ocasiones de la finura tan necesaria en la belleza del conjunto, suple sus deficiencias con su voluntad y valor enormes. Entró á matar á sus dos primeros toros en forma irreprochable, cuidando de igualar debidamente, cerca, despacio y dejándose ver; sin el arqueado de brazo, en él tan frecuente, y consumando muy bien el volapié, como para darnos la razón en lo que decíamos acerca del porvenir de Silveti matador de toros.

* *

7 Febrero 1915.

Para el 31 de Enero se anunció su beneficio, en el que debió lidiar toros de Atenco y San Diego de los Padres, alternando con Alfonso Zambrano. Con el cambio de gobierno que se verificó por esos días y suprimidas las comunicaciones ferrocarrileras, fué imposible hacer llegar los toros toluqueños, sustituyéndoseles con gran ventaja para los aficionados puesto que hubieron de adquirirse los últimos toros—no novillos—de San Mateo, que estaban dispuestos para lidiarse en la temporada grande que fracasó, teniendo que aplazarse al fin dicha fiesta para el 7 del actual, en vista del vendaval que se armó el día fijado primeramente.

Así, pues, la rumbosa corrida tuvo lugar el domingo pasado, con el magnífico resultado que verán los que hayan tenido la paciencia de leer completas estas larguísimas notas.

Sobresaliente y más que sobresaliente digno del entusiasmo de todos los espectadores que llenaron la plaza ayer tarde, resultó el juego de los magníficos toros de San Mateo.

Debo decir que esta corrida era la de más confianza de los ganaderos zacatecanos y, en mi concepto, era en su mayoría de pura sangre española (Marqués del Saltillo); pero como quiera que sea, el resultado fué un apoteosis de triunfo para los aficionados ganaderos que no sé si podrán llevar adelante sus propósitos ya que desgraciadamente en esta lucha interna que nos destruye, han sufrido mucho en sus intereses y su ganadería está punto menos que agotada en todos sentidos.

Sobresalieron por su juego los toros corridos en segundo, sexto y cuarto turno, siguiéndoles muy de cerca los jugados en primero, quinto y séptimo lugar (pues hubo uno de obsequio), siendo el único flojo el tercero, que sin ser manso, no correspondió con su bravura á la de sus hermanos. El segundo fué para mí el más bravo, bravura seca de verdadera casta, por más que no luciera lo debido á causa de aquerenciarse entre tres caballos que había matado previamente, desde el segundo tercio. El sexto, también muy bravo y voluntarioso, peleó más brillantemente, acabando con la cabeza por el suelo, y el cuarto, ese cuarto toro debe quedar esculpido en mármoles y bronce, para ejemplo de su raza; el de más peso de la corrida, gacho de cuerna y bravísimo, duro con los caballos, con un poder en consonancia con sus arrobos y un borrego por su nobleza, desde que pisó la arena hasta que cayó muerto. Este y el segundo fueron paseados por el ruedo después de muertos, como homenaje á su valentía sobresaliente. Pero toda la corrida fué muy brava, ya

lo dije, pues un pequeño lunar nada significa, y si en cambio el honor á la divisa quedará incólume; que la sangre, corriendo hasta las pesuñas de aquellos bravos, probaba mejor que nada su pujanza y la fiereza de su sangre noble, de abolengo y de hechos.

Zambrano quedó medianamente, sobresaliendo tan solo en su primero al que toreó parado, con el capote, y brevemente de muleta agarrando, después de un pinchazo, un formidable volapié que le valió una ovación unánime. En los otros dos que estoqueó estuvo muy por bajo de sus aptitudes y de la clase de enemigos que tuvo enfrente, como si la voluntad no le ayudara por esta vez. No se preocupó de dirigir y en los quites llenó su puesto sin distinguirse.

Silveti, en cambio, emparejó su bravura á la de los toros, y tanto con el capote, como con la muleta, se apretó de firme, estoqueando cuatro toros (por el obsequio) con general aplauso, pues dió dos grandes estocadas, una al cuarto, después de pincharlo varias veces con visible nerviosidad, dado que era notorio su deseo de dar lucida muerte á ese modelo de bravura y de valor, y otra al del obsequio, quedando en los demás á muy buena altura con el pincho. Su voluntad, sin mengua, le llevó á banderillear él solo á dos de sus toros, cuarteando algunos buenos pares, cambiando por dos veces sin clavar como recreándose en la suerte, y poniendo uno ó dos pares de principiante; pero se le aplaudieron sus deseos y voluntad de aprender, que es como se consiguen los triunfos de mañana.

No hubo orejas—cosa rara en estos tiempos de prodiga condescendencia—, no porque las faenas de los toreros en algunos toros no lo merecieran, sino porque el público veía hasta con cierto escrúpulo el que se diera muerte á toros de sangre tan brava, que más merecieran quedar para perpetuar la raza aunque nuestra lujuria de aficionados padeciera. Hubo, en cambio, mucha gente, muchos aplausos para los ganaderos, para los toros y para Silveti y algunos para Zambrano en el toro que ya queda dicho.

Y al desperdigarse la gente, después de la corrida, y ahora, casi veinticuatro horas después del inusitado suceso, el comentario de admirativo elogio, sigue flotando en el ambiente como si se quisiera que por lo menos el recuerdo de este verdadero acontecimiento taurino, viva por mucho tiempo entre nosotros. Así sea.

* *

Silveti embarcará para España probablemente en los finales del mes de Marzo próximo ó á principios de Abril. Para entonces aplazo á los aficionados españoles; para que sin prejuicios y tomando en cuenta su recto juicio y su afición y dando á mis elogios su verdadero sentido, confirmen ó modifiquen la opinión que creo sabrá ganar á los españoles este torero, todo corazón, afición y modestia.

SOLFA.

FOTOGRAFÍA DE MODA

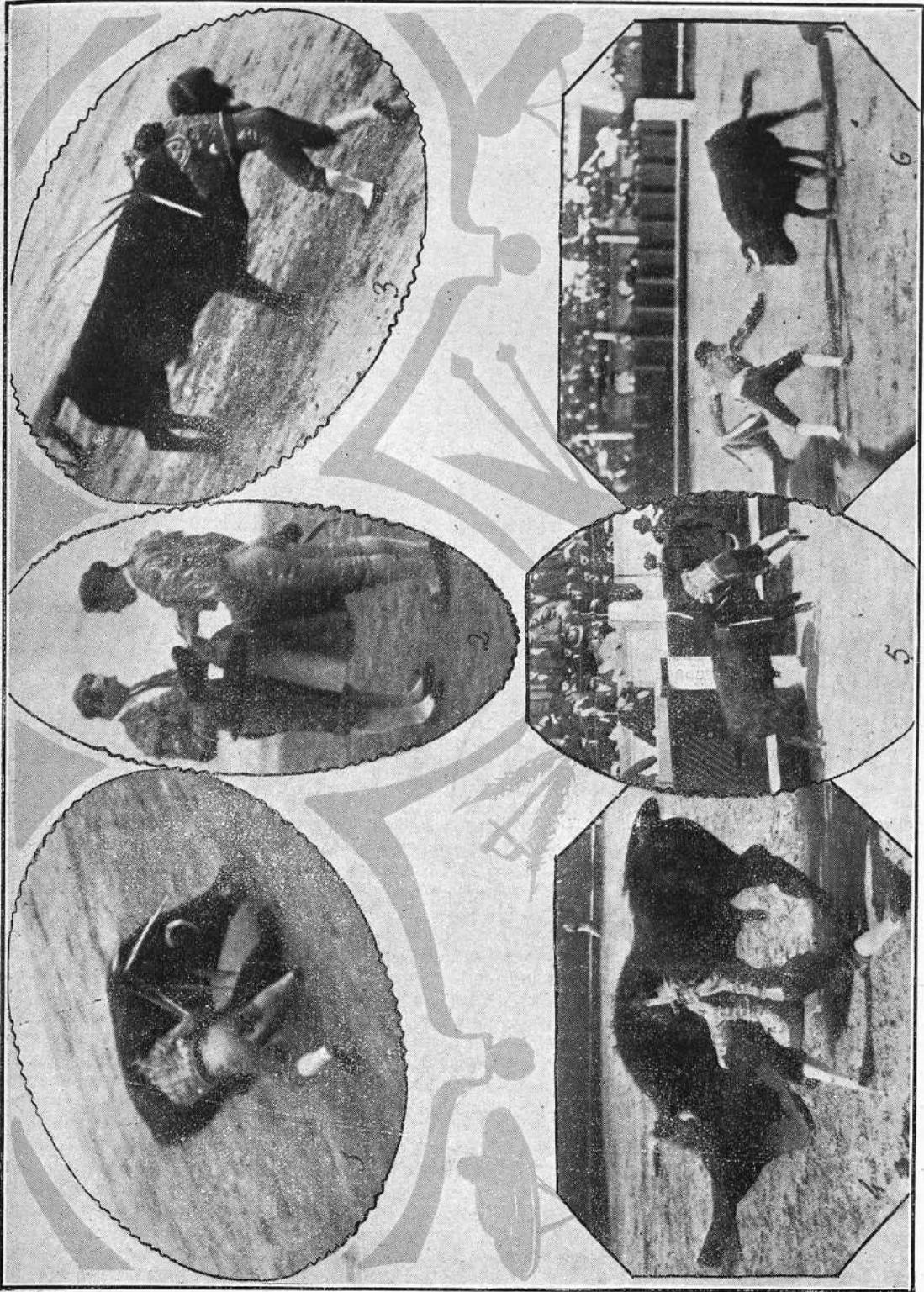
BIEDMA

23 Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

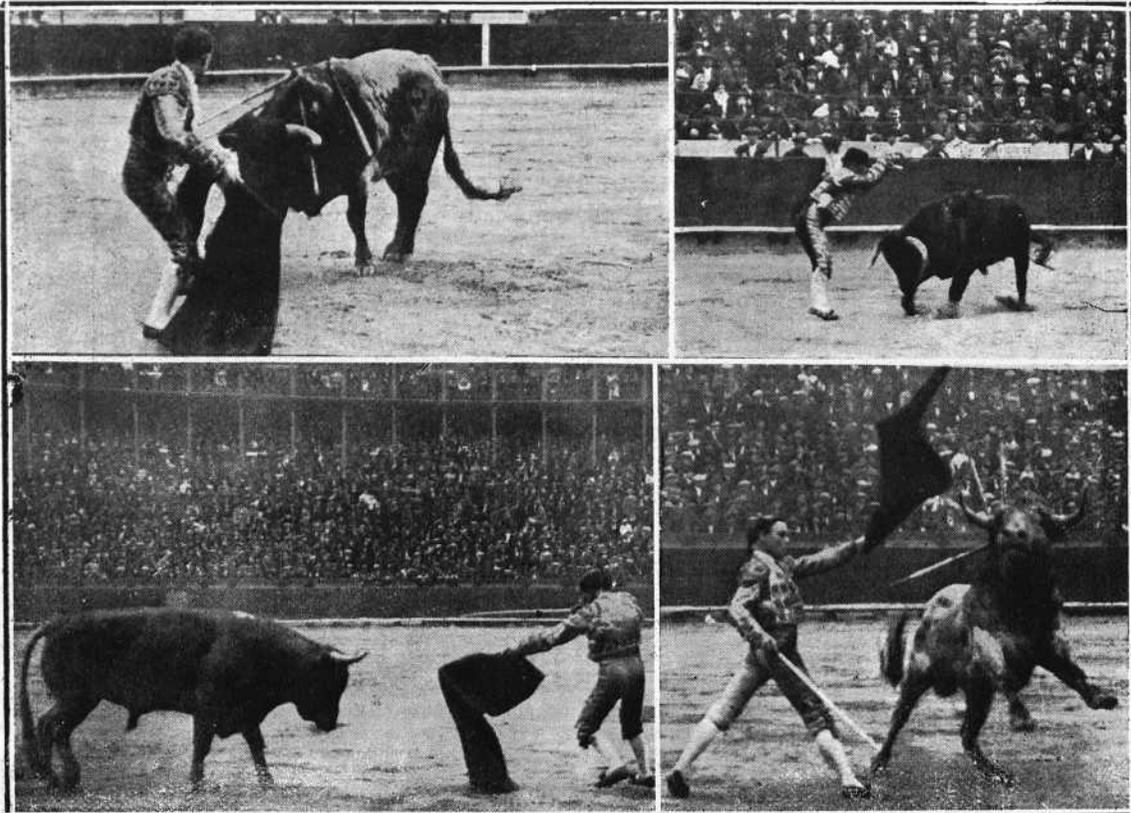
RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA

ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS



Las corridas del Domingo.—1, Vicente Pastor en el toro tercero, en el que ejecutó una gran faena.—2, Vicente dando la alternativa á Carranza.—3, Cocherito matando al segundo.—4, Habanero dando en Tetuán un lucido pase rodilla en tierra.—5, Pedro Carranza en el sexto.—6, Veruía, en Vista Alegre durante un vértigo de valor.—Fots. Serrano.





BARCELONA.—Jiménez, en su primero.—Tello, banderilleando con lãs cortas.—López, entrando en su primero.—Marchenero, pasando de muleta; ¡qué valentía de hombre!

BARCELONA

PLAZA NUEVA (ARENAS)

Marzo, 21

Reparación de Tello.—Presentación de Jiménez.

Tarde fría. Entrada aceptable. Al salir las cuadrillas se ovaciona á Tello que reaparece después de la casi mortal cornada de Málaga.

Los de García Arribas. Seis bichos bonitísimos. Muy bien presentados. Algunos, como el segundo, arrancaron nutridos aplausos al pisar la arena. Dos de ellos—segundo y tercero—fueron mansos. Los demás cumplieron como buenos en varas, siendo superior el cuarto en todos los tercios. Los dos últimos, por haberse retirado Tello, fueron lidiados por pocos toreros y esos inexpertos, resultando que los toros—bravos, pero avisados—se hicieron los amos y presenciamos una lidia desordenada, que pudo degenerar en tragedia y capaz de avergonzar á la afición sensata. Hubo volteretas en el ruedo y emoción en los tendidos. Y yo me preguntaba: Ante un espectáculo como el de hoy, en que «puede» el toro; en que los toreros son unos desgraciados principiantes; en que parte del público es tan salvaje que pide música para amenizar ó celebrar las cogidas. ¿Se puede, se debe ser taurófilo? Si esto fuera la fiesta ¡no!

Tello. Viene valiente de veras. Lanceó parado, apretado y emocionante, y fué ovacionado. Hizo quites ceñidos, con coraje y voluntad. Puso al primero un gran

par de las cortas, al quiebro (ovación). Muleteó con la derecha muy brevemente y entró bien á matar, dando una estocada honda, caída, que mató sin puntilla. Breve fué también la faena de muleta en el cuarto, y también con la derecha; sufrió un desarme, y mató de media estocada atravesada y delanterilla, entrando bien, y de una honda y pescuecera, entrando largo y sin pasar. Se retiró—sin dudá por no encontrarse fuerte aún—y dejó desamparados á los infelices que lidiaron los dos últimos toros.

Cantaritos (Manuel Cerro). Cuando se ve á un desgraciado hacer las «cosas» que intentó hacer éste en su primer toro, se comprende lo difícil que es el toreo. Puso dos pares de banderillas en el mismo sitio del descabello, con lo cual el toro—¡claro!—se descompuso. La faena, digna de los pares; un desarme y tres puñaladas que matan. (Pita y peticiones de oreja...) En cambio en el quinto que estaba avisado y desafiando, se llega á él y le dominó en pocos pases. Bien es verdad que se unieron la ignorancia y la casualidad. Pero la cosa resultó. El toro se arregló y el espada hasta se adornó. Un pinchazo horrible; media «hábil»; un metisaca; otro pinchazo yéndose del mundo, y una buena estocada á paso de banderillas. A pesar del cambio «aparente», creo que es un engaño.

Jiménez. Aunque sin completa fortuna, pues unas veces por el toro y otras por el no remató nada, me ha gustado el debutante, y al público también. Le he visto maneras y estilo y valentía. Al tercero le lanceó en varios tiempos, parado y bonito, deslucándose al fina.

y saliendo por el suelo. Retiró la gente, «de verdad», para empezar con la izquierda; pero el toro, á quien nadie había fijado, no le dejó dar dos pases seguidos y en todos le comió terreno. Dos pases de pecho fueron colosales. Una estocada honda y tendida, quedándose en la cara, sacando él mismo el acero después de mil desplantes, valiente y borracho de ganas que tenía de quedar bien. El toro dobló. (Muchas palmas.) No logró dominar al sexto al que no aguantó con la mu-

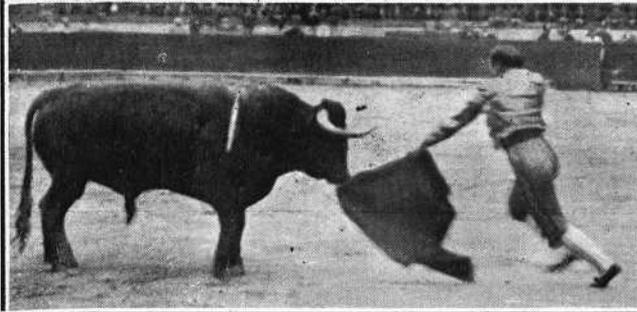
leta. Lo mató de media buena, saliendo pisoteado. Se le verá otra vez con gusto. Ingresó en la enfermería, pero volvió á salir durante la lidia del quinto.

Picando, Cantares.

Banderilleando, Beldita.

Bregando, éste, y á ratos Cerrajillas de Valencia, que estuvo desacertado con la puntilla.

DON QUIJOTE.



Valencia.—Rubio echándose fuera descaradamente en su primero.—Algabeño en su volapié al segundo.—Ovación á Alvarito de Córdoba por su faena en el tercero.—Fots. M. Vidal.

VALENCIA

21 Marzo, 1915.

Esta novillada se debió correr el día 19, pero por causa de la lluvia se suspendió.

Para matarla estaban anunciados Rubio, Andalúz y Carpio.

El ganadero señor Surga mandó seis buenos ejemplares, con peso y pitones, y de los tres matadores, sólo el Rubio estaba bueno y sano y dispuesto á matar dicha corrida.

Andalúz y Carpio cogieron calentura, y naturalmente, mandaron el certificado del médico; pues era imposible que en este estado de... pudieran torear.

La empresa buscó quien sustituyera á estos señores, y excuso decirles á ustedes los comentarios que se han hecho en Valencia, tanto en la Prensa como en cafés y demás.

Llegado el domingo, fecha que encabeza esta revista, se juega la novillada y aparecen los nombres de Rubio, Algabeño II y Alvarito.

Los dos últimos, nuevos en esta plaza.

De la lidia que dieron los toros, nada; fué tonta, y pasaron sin pena ni gloria.

Rubio no estuvo mal en su primero, pero tampoco bien; esta misma lidia que le dió á su primer toro, si hubiese parado más, indudablemente, le hubiera resultado mucho mejor.

El cuarto de la tarde, ya fué harina de otro costal, y el chico estuvo mejor; entra á matar de buena manera y rueda su enemigo de media buena. (Muchas palmas.)

Algabeño II se ve que es un muchacho que está enterado de los toros y que entra á matar con muchos reñeos, de modo que consiguió un gran triunfo.

Alvarito toreado, pasó como uno más, de modo que no llamó la atención; se le aplaudió porque estuvo muy breve y se deshizo de sus toros pronto, escuchando palmas.

La entrada floja y la tarde muy húmeda y fea.

D. CARPIO.

LA DE INAUGURACIÓN

4 de Abril.

Se lidiaron seis toros con divisa encarnada y caña, de la antigua y acreditada ganadería de don Manuel García, antes Aleas de Colmenar Viejo.

Espadas: Vicente Pastor, Cástor Ibarra (Cocherito) y Pedro Carranza (Algabeño II) que tomó la alternativa.

España progresa y se enriquece. Jamás se había dado otra época en nuestros días como la de ahora.

Cuando el mundo entero batalla por mandato de Dios y para bien de la Humanidad (acaso acierten los beligerantes cuando pregonan tales blasfemias), sólo nuestra patria, la raza indomable, la nación belicosa por excelencia, la que cuando no tiene con quién luchar pelea consigo misma, permanece tranquila y serena, disfrutando de esa dicha inapreciable que se llama paz. ¿No es este un síntoma claro de que España progresa y aprende?

Por si tal paradoja fuese poco, el dinero español vale actualmente más que el inglés y más que el francés. Con noventa y cuatro miserables pesetas pueden adquirirse cien orgullosos francos. ¿Quiénes han conocido época semejante? ¿Quiénes han logrado presenciar mayores prodigios nacionales que nosotros?

Y es claro, la riqueza, como la hermosura, no es fácil ocultarla y se nos transparenta en seguida y en todos los detalles y en todos los asuntos.

Cuando los agoreros, cuando los pesimistas viesen el desfile de la fiesta de hoy, seguramente dirían tristes y mohinos ante la inmensidad de gente que acudió á la plaza: ¡Desdichado país! No piensa más que en divertirse; continúa siendo el pueblo de pan y toros.

Digan lo que quieran nuestros adversarios, nos parece mucho más civilizado, mucho más hermoso ir á los toros, á esa fiesta bruta destilando arte, que segar millones y millones de vidas, por ganar una faja de terreno, por conseguir alguna mayor riqueza innecesaria, porque persistan famas guerreras que tienen gran parecido con nuestras desacreditadas chulerías.

¡Mataos, destrozad vuestras juventudes, naciones civilizadas, mientras este país de moros, aplaude una estocada de Pastor ó una gallardía de Belmonte! ¿Quién está más equivocado?

+ +

Tarde espléndida y un lleno. En el palco regió las infantas doña Isabel y doña Luisa, don Carlos y don Ramiro.

Entre los aplausos «de casa» se hizo el despejo de las cuadrillas, y rompió plaza el

Primero. «Lagartijo», colorao retinto, grandote y basto, al que saluda con tres verónicas Carranza. Cantaritos y Cantares justifican sus alias haciendo con las picas «música celestial».

Morenito de Valencia y Armillita ceden los palos á Fresquito y Robles, que cuelgan cuatro pares sin gran lucimiento.

Don Vicente, el pontífice de Embajadores, cede los trastos á su sufragáneo Algabeño, y éste, de azul y tabaco, tatea con un natural y sigue pasando con la izquierda, algo deslucido, porque el buey se revuelve nervioso y atiza cada envite que quita el hipo. Algo laboriosa es la faena; aprovecha y señala un buen pinchazo, saliendo rebotado; sufre un decaime, y aprovecha al fin, atizando un volapié con valentía, aunque la estocada resultó contraria. Ovación y vuelta al ruedo.

Segundo. «Artillero», colorao ojinegro, pequeño, as-

tifino. Cocherito no logra pararle, aunque lo intenta en tres ocasiones.

El toro mansurronea á las primeras de cambio, y de Bilbao y Ceniza recibe cuatro puyazos regulares.

Muñagorri y Sánchez Megías cuarteán tres buenos pares.

Cocherito, de oro y azul, empieza por naturales con la derecha, sufriendo un desarme; sigue con ambas manos, aunque no consigue hacerse con el bicho, que se acula en tablas del 8, poniéndose imposible. Un pinchazo yéndose y una caída que ahonda, dan remate al buey.

Tercero. «Escribano», también colorao ojinegro, grande y bien armado, al que Vicente da unos lances poco lucidos. Pero bien pronto se desquita, porque en una buena vara del Cid hace un quite archimagífico, liándose con el toro, de poder á poder, y comiéndoselo de puro ceñido y apretado. Ovación de justicia.

También Cocherito hace un gran quite á Melones, y Algabeño otro, exponiéndose lo sayo. Muchas palmas.

Los chicos de Carranza devuelven los palillos á Armillita y Morenito de Valencia, quienes banderillean muy bien, colgando tres pares.

Algabeño devuelve también los chismes á Vicente, de oro y azul, quien empieza con un pase estupendo de cabeza á rabo y sigue con dos naturales y uno de pecho, uno monumental, que repite con derroche de riñones, siempre sin perder la cara y recogiendo al toro, con gran dosis de valentía, en los pliegues de la muleta. Al cambiar la franela, á causa del aire, oye una ovación por su faena. Sigue ésta, siempre de cerca, emocionante, emborrachándose con el toro—un toro ideal que acude noble y bravo al engaño—y emborrachando al público. Se tira y deja una atravesadilla y pasada. Gran ovación por su faena.

Cuarto. «Pallero», colorao ojinegro también, grande y bastote. Todo un buey.

Le echan los caballos encima y por esta causa proporciona enormes tumbos á los picadores, dos de los cuales pasan al taller de reparaciones.

Cid oye nutridas palmas en un soberbio puyazo.

Sordo y Morenito de Valencia parean bien, y el bicho pasa á manos de Vicente, que se encuentra con un buey descompuesto, al que muletea con fatigas, aprovechando, para una baja. Silencio piadoso.

Quinto. «Tostonero» colorao, ojo de perdiz, astifino y bastote, que arma de salida el primer lio con los caballos y despanzurra tres sin que los jinetes puedan ponerse en suerte.

Niño de la Audiencia y Sánchez Megías parean regularmente, y Cocherito muletea algo distanciadillo (da un pase rodilla en tierra), tira la montera y despacha con una atravesadilla honda rodando el buey.

Sexto. «Tremendo», colorao ojinegro, astifino y terciadito. En un capotazo de Fresquito hinca los cuernos en la arenada una vuelta de campana. Un número de Parish.

Nervioso como casi todos sus hermanos, hace una arrancada y coge desprevenido á Vicente llevándole el capote y obligándole á defenderse con la montera.

Salta el callejón por el 2, atizándose una fenomenal costalada. Poco después intenta saltar por la puerta de arrastre. En picas y palos, mal.

Con ese «calivio» se encuentra Algabeño, que brinda á la Infanta Doña Isabel, y con ambas manos instrumenta una faenita breve para señalar una formidable volapié, enterando el estoque en las agujas.

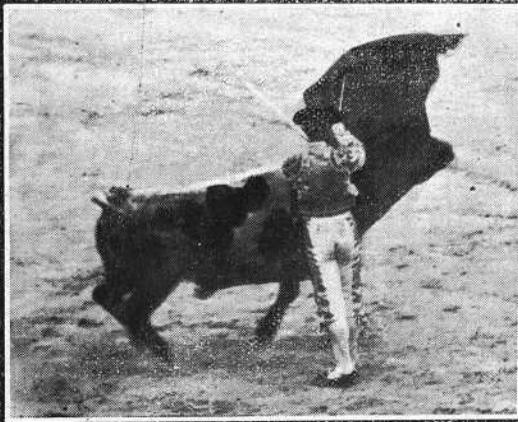
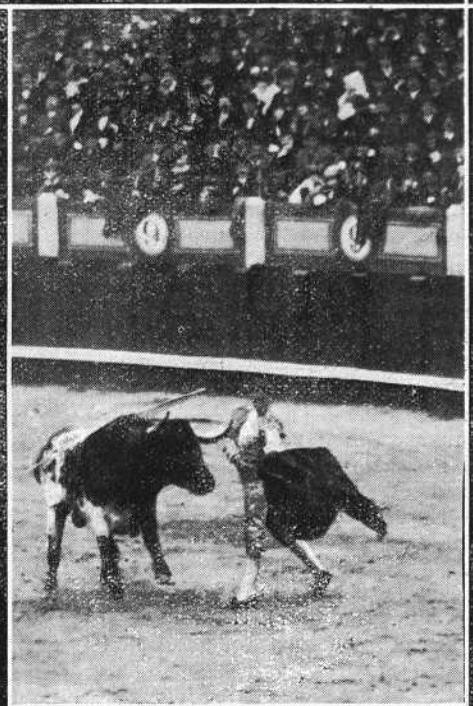
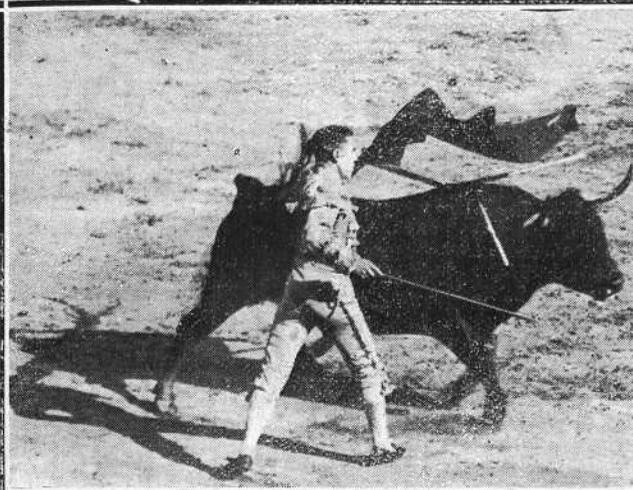
Gran ovación, regalo de su alteza (una pitillera) y salida de la plaza, en hombros de cuatro cipayos por la puerta de Madrid.

Lo más saliente de ayer fué la magistral faena de Vicente en el tercero y la gran estocada de Algabeño en el que cerró plaza.

El saldo de toros de García... ¡impepinable!

Hasta mañana.

LA PRIMERA DE ABONO



Pastor en el que rorpió plaza.—Rafaelito Gallo en el temible pase de la muerte.—Belmonte en una rica trinchera.—Jcselito en un natural excelente.—Juanito en un soberano de pecho á su primero.

Fots. Serrano.

BARCELONA

Plaza Nueva (Arenas).

25 de Marzo.

Tiempo despejado; pero sopla el viento, molesto y frío.

Hay una regular entrada, mejor en el sol.

Los de Pablo Romero.—Una novillada bien presentada, más bien grandes, con pitones y libras.

El cuarto fué fogueado por no haber tomado ninguna vara; el quinto también mansurroneó. Los demás cumplieron.

Aunque fueron duros de patas y conservaron poder (algunos murieron sin haber abierto la boca), defendiéndose para doblar, no ofrecieron serias dificultades para los de á pie.

Entre todos tomaron veinticinco varas, un refilonazo y un marronazo, á cambio de cinco caballos muertos (datos del Grupo Ojén).

Petreño.—Mató cuatro toros, por cogida de Jiménez.

El primero le mató después de un trasteo sin confiarse mucho, de una entera administrada con habilidad y un descabello, después de un intento. (Palmas.) En este toro quebró un buen par, que fué aplaudido.

En el tercero—el de Jiménez—trasteó brevemente, dió un pinchazo, media atravesada, saliendo la punta, y un bajonazo.

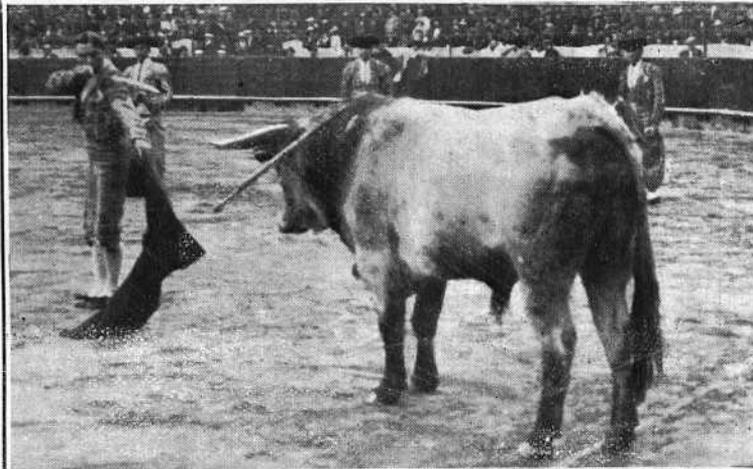
Al cuarto le echó á rodar de una honda, buena, tras breve faena de muleta. (Muchas palmas.)

Y al sexto (al que pusieron él y Marchenero dos pares de palos) le dió dos pinchazos y media barrenando, sin llegar las tres veces, y luego otro pinchazo y una hasta la bola, saliendo tropicado.

Lanceando y en quites, no hizo nada notable.

Marchenero.—A su primero, que era burriciego, lo trasteó más sericito que acostumbra, dando pases por alto con ambas manos. Tres buenos pinchazos que se aplauden mucho; un desarme; una honda descolgada y más de media delantera. (Palmas.)

En el quinto lanceó capote al brazo, por alto y de pecho, y luego dió algunas marcheneras, cayendo al dar una larga afarolada. (Ovación grande.) Intentó banderillar con las cortas, desistiendo. Brindó la muerte del toro á un niño, y tras pocos pases, dió una gran estocada á un tiempo. (Ovación). Vol-



Barcelona.—Petreño en su primero.—Marchenero en el segundo.—Jiménez en su primero.

viendo á entrar superiormente y llevándose el acero, sin soltar. El toro dobla. (Ovación y regalo.)

Jiménez.—Lanceó é hizo quites con maneras.

En el primer pase (ayudado por alto) sufrió un pitonazo en el pecho, siguió con ambas manos, siendo

bonito un natural y unos de trinchera de buena factura. Al final de uno de ellos le empitona el toro; vuelve á alcanzarle en otro, y al ver que está herido, tienen que luchar con él á brazo partido Marchenero y Petreño hasta rodar por el suelo, para conseguir retirarle.

Este muchacho apunta cosas de torero, pero abusa de las posturas y de las imitaciones...

Entre los piqueros sobresalió Bolutánés, que puso algunas varas superiores, siendo ovacionado. Picó toda la tarde con el mismo caballo.

Banderilleando Beldita en dos pares, uno de ellos estupendo. (Ovación.)

Bregando fué constantemente aplaudido el gran peón Angelillo de Valencia.

La novillada resultó muy pesada.

Plaza de las Arenas.

28 de Marzo.

La tarde estaba insegura. Durante la lidia del segundo toro llovió; luego quedó el tiempo despejado y hermoso. Hay una entrada nada más que aceptable: mejor al sol. Asiste Muley Hafid. Se hace el despejo con una pita grande para los Gallos. Luego se aplaude á Salerí II.

Los de Medina Garvey. — Una corrida terciada..., tirando á chica; pero bien puestecitos de cuerna. Cumplieron apenas con la caballería; cuarto y sexto, mansurroneos; los demás, voluntarios. Algunos llegaron broncos al final — el cuarto, sobre todo. — Pero el quinto, en cambio, hizo los dos últimos tercios pronto, noble, suave, ideal.

Tomaron veinte varas y tres de refilón por cuatro caballos. (Datos del «Grupo Ojén».)

El Gallo. — Se explica uno todos los fracasos cuando se ve á un hombre equivocado, ignorante ó cuando fatalmente está uno desgraciado. Pero los fracasos del Gallo, como el de hoy, que son *porque sí*, porque le da por ahí..., no tienen explicación ni disculpa. Y menos podemos comprender cómo fracasos tan definitivos, tan inauditos, tan excepcionales y sin ejemplo, pasan por la historia de este torero, con tan lamentable frecuencia, sin dejar huella, sin perjudicarle en su reputación. Esto no tiene precedente en el toreo. El fracaso del Gallo, en esta corrida, es de otro torero, y pasan meses, años quizá, sin que se le olvide al público. Pero es el Gallo y nos contentamos con decir «cosas del Gallo»; y á esto no hay derecho. Porque el espectáculo que dió Rafael es mil veces más censurable que si le hubieran echado un toro al corral — ó los dos — por no poder con ellos...

Lo que él hizo fué decir: No ten-

go gana, no me da la gana de trabajar. Y el público... que se jorobe. Sus toros tenían algo, sí; sobre todo, el cuarto estaba bronco; pero si Rafael es verdad que tiene inteligencia, es en estos toros cuando debe demostrarla. A los buenos no tiene mérito torearlos bien. Lo que hizo — yo que soy detallista — no lo quiero detallar. Fué tomar el público por el pito del sereno, reirse del espectador con sin igual frescura. ¡Fué un escándalo!!

Joselito. — Empezó muleteando soberbiamente á su primero, dándole un ayudado por alto, uno de pecho con la derecha, uno alto con la derecha y otro de pecho ídem, los cuatro rodilla en tierra. (Ovación.) Siguió adornándose y después admitió ayudas y se deslució. Entró á matar cinco veces, las cinco muy mal, con su intolerable tranquillo, cada vez más pronunciado. La última agarró una estocada honda, caída y tendenciosa. (Bronca.) A este toro le habían banderilleado los espadas, y Joselito quebró un par estupendo, descomunal, citando lejos. aguantando, dando poca salida. (Ovación.)

Al quinto, que estaba noble y boyante, le quebró con los palos cinco veces, las cinco por el lado derecho; la primera medianamente (un palito caído); las demás colosalmente, y la última como no cabe más: como en el segundo toro. En las cinco veces colocó tres pares y medio. (Ovación grande y prolongada.)

Luego empezó con un cambio con la zurda (con lo que le engañó seis veces seguidas por el derecho), seguido de tres naturales, estupendos, perfectos, en redondo, y uno de pecho; dos ayudados por bajo, rodilla en tierra, y media estocada ligeramente desprendida, entrando mal, con el brazo suelto y arqueado. Bastó. (Gran ovación, oreja, etcétera, etc.) ¡Colosal!

Cuanto hizo con este toro, fué idéntico á lo que hizo en Agosto en Bilbao con el murube que le cogió: cinco quiebros por el derecho, y los mismos pases, idénticos, pase por pase. Sólo que allí mató bien de un pinchazo recibiendo y media á volapié, y aquí mató á su modo, es decir, muy mal. Lanceó bien por verónicas (en esto progresa) y bulló menos que otras veces en la brega. — ¿Cuándo le veremos reunir el codo con el cuerpo al matar? Si le diera la gana...

Salerí. — Pudo descollar, armar el escándalo: la ocasión se le pre-

sentó. Y no sé si no ha querido. Pero no fué el Salerí que concíamos. Estuvo retraído, oscurecido, acoquinado. No hizo nada notable. Parecía que tenía miedo de sobresalir... Y no es por ahí: hay que tener más miedo al público que á... los ases. Ni aguantó con la muleta, ni dominó á los toros en ningún momento.

Al tercero le mató de una buena estocada, entrando con precipitación y saliendo por el suelo. Le dió el presidente la oreja, como pudo darle... dos duros. Al sexto de un pinchazo y una tendida, entrando bien. (Muchas palmas.) Banderilleó vulgarmente, empeñándose en hacerlo *siempre* con los terrenos cambiados. ¿Por qué?

Picadores. — Una gran vara del reserva Cantares, y otra buena del Chano. Camero hizo gala de su buen estilo.

Banderilleros. — Todos mal (¡qué tercios tan pesados!), salvo Magritas en un par inconmensurable, divino. (Gran ovación.) Y Patatero en otro, bueno. (Palmas.) Cuco y Posturas, para matarlos.

Peonaje. — Magritas, por lo fino; Blanquet, por lo eficaz; Victoriano Boto, por lo activo.

En esta corrida hubo de todo, como en la viña del Señor...

DON QUIJOTE.

Por salir de viaje, hacia la hermosa tierra de Cantabria, enviará la reseña de la del día de Pascua, mi buen amigo Pepe Ojén, con lo cual nada saldrán perdiendo los lectores de PALMAS Y PITOS. Al contrario.

Por alcanzar la primera corrida de abono, sale este número de PALMAS Y PITOS, contra costumbre, el martes 6.

Comprad todos los lunes PALMAS Y PITOS.

20 céntimos.



VISTA ALEGRE

4 Abril 1915.

Seis novillos de Sánchez Carreros para Gabardito, Vernia y Montes (M.).

Primero.—Colorao, grande y bien puesto.

Gabardito lancea valiente. Coge las cortas y al cambio pone un par superior. (Ovación.)

Con la muleta hace una faena valiente, ya que no lucida, á causa de que el toro no permite lucimiento. Un pinchazo, media buena y un pinchazo hondo, dando fin del colorao.

Segundo.—Negro zaino, chiquitín y veleto.

El público protesta.

Vernia se hace un lío al torear; el becerrote es bravo.

Negrón y el compañero parecen mal.

Vernia trastea valiente, aunque movido á la chota, que tiene el terrible defecto! de que es brava y noble, como no cogerá otra en su vida torera y la finiquita de una delantera y caída, una buena y varios intentos. (Palmas y vuelta.)

Tercero.—Negro, pequeño y mogón.

Montes quiere torear y sufre varios achuchones.

Los rehileteros, malos.

El susodicho Montes quiere también pasar de muleta, pero como el pobre está más verde que la Chelito, sale á porrazo por pase, y no nos divierte nada.

Admite ayudas de todos; el torillo se descompone y el matador no sabe por dónde meterle mano; sufre dos golpes y no logra meter un milímetro de estoque; da un pinchazo, una estocada saliendo prendido, media idem y descabella.

Cuarto.—Colorao, ojalao, grande y bien armado. El toro es manso «perdío».

Los banderilleros tardan, pero lo hacen mal.

Gabardito da pocos pases para media alta, media contraria, una alta y media igual.

Quinto.—Colorao y alto de cuerna.

Vernia da varias verónicas buenas. (Palmas.)

Negrón pone un par bueno.

Vernia hace una buena faena, para un pinchazo bueno.

Sigue valiente y agarra otro pinchazo bueno. Otro, barrenando. Otro. Una alta y el toro se acuesta. (Palmas.)

Sexto.—Negro y pequeño.

Montes es cogido al segundo pase y conducido á la enfermería.

Gabardito da varios pases y un pinchazo sin soltar. Media caída y una contraria.

Que no me divierte un día.

CHETE CHICO.

TETUAN

4 de Abril.

Los novillos de Garrido Santamaría y Gómez cumplieron.

Copao no pasó de regular:

Cantaritos estuvo valiente y cumplió en todo.

El debutante Habanero manejó bien el trapo y escuchó palmas. Con el estoque dejó mucho que desear.

Esperamos la repetición para juzgarle.

La entrada un lleno.

PICA-MENOS.

LA PRIMERA DE ABONO

5 de Abril.

Cartel: Cuatro de Benjumea y cuatro de Salas, para Pastor, los Gallos y Belmonte.

Vamos á ser muy breves, porque la corrida, como todas, todas, todas, las de ocho toros, señores de la empresa y señores de la Asociación de abonados, resultó una lata.

El llenazo es imponente. El papel se acabó el día antes por la mañana en los despachos oficiales, haciendo un gran negocio los otros.

El ganado. — Los ocho bichos lidiados no tuvieron en ningún sentido nada de extraordinario; grandes, regular de bravos, la mayoría tontos... el mejor el tercero; el cuarto fué retirado al corral por estar mal de la vista, sustituyéndole un sordo de Medina Garvey.

Los espadas. — Pastor, en el primero, toreó bien de muleta para atizar dos sablazos, de veinte duros el que más. (Palmas y pitos.) En el quinto hace una faena á la defensiva y una estocada del lado de acá.

Ni que decir tiene que Pastor no ganó las seis ó las siete mil del ala; pero si cada maestro hubiera cobrado según las faenas, Rafaelito el Gallo, habría tenido que dar dinero á los espectadores. En el segundo pasa asustadillo para un zambombazo sin nombre conocido y un intento. En el otro, el más chico de la serie, dió un pase alto y unos mantazos para tres horribles punaladas. (Bronca.) Y no hizo más, como no sea colocar un par delantero al séptimo.

Joselito, en el tercero, recetó unas verónicas muy apañadas. (Ovación.) Y después hizo un par de quites lucidos. Coge los rehiletes y mete un buen par al quiebro y dos mejores al cuarteo. (Más palmas.) Con la muleta da cuatro pases naturales muy buenos, uno de pecho y alguno más lucido, para una desprendidilla. (Muchas palmas.)

En el séptimo, uno de los mayores, intentó banderillear con su hermano á un tiempo; desistió, es decir, perdió el tiempo; quiso entrar de dentro á fuera, y por último, se conformó con un buen par al vulgar cuarteo. Una vez con la muleta, pasa habilidoso é inteligente para una caída y pasada. Varios descabellos con estoque y puntilla y á otra cosa.

Juanito Belmonte, á su primero, trató de torearle á la verónica; pere por el defecto de la vista, ya indicado, se vió comprometido.

Al cuarto bis le dió varias verónicas, un farol y una media.

Colosal, colosal, no hubo más que la verónica última y la media. Esto fué lo mejor de la corrida.

Ya con la muleta, hace una faena en la que hay de todo por las condiciones del bicho, sobresaliendo uno de pecho, un molinete y alguno más. Un pinchazo malo, sin soltar, y media buena, que se ahonda. Un par de intentos sin poder mover la mano, de estropeada que la tiene; un aviso y más palmas que pitos.

En el último, un torazo con todas las de la ley, con dos pitones, nada con la capa, nada con la muleta, un pinchazo malo y una superior, la mejor estocada de la tarde.

Picando, Farnesio, Cid y Camero.

Banderilleando, Sordo, Morenito y Armillita.

El público, muy aburrido con una corrida tan larga, tan mala y tan cara.

Una encuesta.

Leyendo semanalmente en su revista taurina, que tan magistralmente dirige usted, las encuestas, en que en ellas expresan su opinión los aficionados, y siendo yo tan aficionado como los demás, es el por qué le mando mi opinión abajo escrita:

El torero más clásico, San Juan Belmonte, Patrón de Triana.

El mejor matador, ese que se llama don Vicente Pastor.

El más elegante, un señor mexicano llamado Rodolfo Gaona.

El más desigual, un tal Rafael (Gallo), y el más ventajista, uno que le llaman Joselito Maravilla.

Belmonte es el más clásico, porque dicen que torear es parar, y Belmonte es el que más para y que juega mejor los brazos.

Me fundo en que Pastor es el mejor matador, porque lo dicen sus campañas con Machaquito.

Creo que Gaona es el más elegante, porque su toreo se parece al de Fuentes, y ya sabemos que el diestro Fuentes ha sido el más elegante.

Me fundo en que Rafael Gallo es el más desigual, porque van ustedes á ver una corrida para ver al gran calvo, y si lo ven, pero es empezar una faena sublime y al final echarse de cabeza al callejón.

También me fundo en que Joselito es el más ventajista, porque conoce mejor que nadie en las plazas donde torea, á los públicos, de qué pie cojean. (Entiende mejor á los públicos que á los toros.)

MIGUEL DOLS.

Castellón de la Plana.

El mejor y más clásico es Juan Belmonte.

El mejor matador es Vicente Pastor. Machaco se marchó sin poderle vencer.

El más elegante, Bienvenida. Pobre muchacho. Un toro de Trespalacios le cortó la carrera que estaba terminando para colocarse en primera fila.

El más ventajista, Joselito Gómez, por saber mucho, en toros, no..., en caracoles.

El más desigual, Rafael el Gallo. ¿Saben ustedes por qué? Pues de cincuenta corridas que torea, está bien en diez ratas. Vaya un modo de lucirse en la temporada. Al ser toros, hace lo de siempre, de cabeza al callejón.

ANTONIO SÁNCHEZ VAÑO.

Alicante.

¿Quién es el más clásico? Juan Belmonte, porque lo que hace él no lo hace nadie, empezando por la verónica, el farol, el recorte, la media verónica, el pase de pecho, el natural y el molinete, de modo que ya no son tres o cuatro cosas que dicen. Menos tiene Gallito, que no tiene estilo propio, nada suyo que le haga único en su género, y eso un torero de tan largo repertorio, pero también lleno de trampas y ventajas.

¿Quién es el mejor matador? El gallego Celita, porque de los toreros de actualidad es el que mejor ha despachado seis toros en una tarde.

¿Quién es el más elegante? Antonio Fuentes. Hay muchos aficionados de Barcelona que han dicho que es Gaona; podrá ser que sí, pero aquí nunca ha tenido la suerte de quedar bien, al contrario, siempre ha tenido tardes desastrosas; todavía me acuerdo de la últi-

ma que toreó con el Gallo y Larita, que un toro lo mató Segurita desde el callejón.

¿Quién es el más ventajista? Joselito, porque sus ventajas se ven dentro y fuera de la plaza. Véase el caso de Bilbao y San Sebastián. Y á propósito que hablo de este diestro, cuando venga á torear aquí, que junto un poco más las piernas, y que mate como es debido y no á trabucazos, porque aquí, chiquet, ya te hemos calado con tus martingalas.

¿Quién es el más desigual? El Gallo, porque muchas veces le he visto empezar una faena bien y la ha terminado con su clásica espantá. En eso, Rafael es el amo; pero vamos, yo estoy con lo que ha dicho Bombita, que después de Terremoto, es el Gallo, con todos sus defectos, que tiene muchos.

JAIME MUNTANÉ.

Barcelona.

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO

EN PILAS

Machaquito foreando.

Sevilla, 25 Marzo.

Un festival atrayente organizóse para este día en la plaza de la villa de Pilas, destinándose sus productos á la restauración de la Ermita de la Virgen del Rocío, en Almonte, y aun cuando llamó grandemente la atención por figurar que los dos hermanos Gallo y el cordobés Machaquito tomarían parte, es lo cierto que bien por el mal tiempo que amenazaba aguar la fiesta ó los precios (cinco pesetas sombra y dos sol) el público no acudió en el número esperado, habiendo escasa concurrencia.

Primeramente se procuró que matara uno de los novillos Rafael Guerra y luego Antonio Fuentes, pero ambos se excusaron, por lo que Joselito se brindó á estoquear dos y los otros dos correrían á cargo de Rafael el Gallo y Machaquito, que se prestó gustoso á ello.

Los cuatro novillos lidiados pertenecían, por el orden que se indican, á Anastasio Martín, Pablo Romero, Moreno Santamaría y Félix Suárez.

El último era un novillo de buena presencia y bien puesto de pitones. Primero y segundo eran pequeños y algo mayor el tercero, pero con poca diferencia. El de don Felipe estaba gordo y era muy á propósito para el fin que se trataba.

Joselito mató el primero, que encontró muy quedado, previos varios muletazos desde cerca, tirando sólo á igualar, de un pinchazo y una baja.

El público pitó y aplaudió, según su criterio.

Rafael el Gallo estoqueó el segundo, obteniendo ovación y oreja por su faena artística de muleta, terminada de una estocada delantera y algo atravesada.

Machaco no puede hacer nada con la franela, que rehusaba tomar el enemigo que le tocó en turno, que estaba huido, y á la hora del endiñen metió tres bue-

nos pinchazos tropezando en hueso, concluyendo de un soberano volapié como los que diera en sus días de gloria. Machaco volvió á escuchar como entonces una ovación y fué obsequiado con las dos orejas del bichejo. Baderillearon los espadas con aplausos y el veterano Blanquito que fué ovacionado.

Y aquí se acabó lo bueno, pues en el cuarto nos amargaron la existencia.

El novillero Rosalito solicitó de Joselito le permitiera estoquear el novillo; lograda la concesión, al dar el primer pase, fué cogido y arrojado violentamente á los tableros, teniendo que ser llevado á la enfermería.

Contra lo que esperábamos, Joselito no quiso tomar los trastos, y en medio de un gran escándalo, vimos cómo los banderilleros Magritas, Posturas y Blanquet, cada uno provisto de un estoque, apuñalaban de cualquier manera al novillo del señor Suárez. El espectáculo resultó impropio por demás, y dejó al lector los comentarios. La indignación de cuantos lo presenciamos fué unánime. El desgraciado Rosalito resultó con dos heridas de pronóstico graves, una en el cuello y otra en el muslo izquierdo.

¡Triste final de la fiesta!

EL TIO PEPE.

MENTIDERO TAURINO

Ha quedado solucionado satisfactoriamente el pleito que venía sosteniendo la Sociedad de defensa de matadores de toros y la empresa de la plaza de toros de Murcia, por incumplimiento de contrato por parte de ésta con el matador de toros José García (Alcalareño), merced á las gestiones acertadísimas del abogado de dicha Sociedad, señor Guítarte, el cual ha hecho valer los derechos de la Asociación, veladora de los intereses de los matadores de toros, contra las muchas informalidades que venían y vienen cometiendo los empresarios de plazas de toros con los contratos de los diestros. En virtud de esto, el cartel del domingo de Pascua, en Murcia, ha quedado formado definitivamente por los diestros Joselito, Belmonte y Alcalareño, quedando excluido de dicho cartel Saleri II. El ganado que se lidiará en esta corrida será de don Vicente Martínez.

Es muy probable que uno de los próximos domingos se verifique en la plaza de Vista Alegre una gran corrida de toros andaluces estoqueados por dos diestros excluidos injustamente del cartel de abono de Madrid, uno de ellos de primera fila, y el otro matador de toros moderno, el cual confirmará su alternativa.

Ha quedado ultimado el cartel de toros en Alicante para el día de San Pedro, siendo los diestros contratados Belmonte, Martín Vázquez y Alcalareño, les cuales estoquearán reses de don Vicente Martínez.

El valiente novillero gaditano Jo-

sé Amuedo ha sido contratado para cuatro novilladas en la plaza del Puerto de Santa María, que será donde se celebren este año las corridas de toros y novillos que en años anteriores se venían celebrando en Cádiz, en vista del estado ruinoso de dicha plaza gaditana por efectos del temporal. También Amuedo despachará cuatro novillos él solo, en la plaza de San Fernando, el domingo 11 de Abril. A juzgar por el número de contratos firmados por este valiente novillero, será uno de los que al terminar la actual temporada ocuparán un puesto envidiable entre los de su clase.

Amuedo toreó el año anterior, solamente en Cádiz, siete novilladas, en las cuales mató diez y ocho toros de otras tantas estocadas y tres pinchazos, revelándose como un formidable estoqueador. En la canícula, Amuedo, alternará en Madrid en cuatro novilladas.

El novillero Isidro Lagares ha sido contratado por la empresa de Santa Cruz de Tenerife para actuar en las tardes del 2 y 9 del próximo Mayo, alternando con otro diestro aún no designado. Se lidiará ganado de don Emilio Campos y de López Plata. El citado espada también tomará parte en Valencia en el mes de Junio.

El también novillero Andrés Sánchez (Frascuelito), además de la corrida del próximo Abril, en Valencia, ha sido ajustado por las empresas de Algeciras, Bilbao y Vista Alegre, para una corrida en cada una de dichas plazas.

Fallecimiento

Nuestro queridísimo amigo, el popular y distinguido aficionado don Joaquín Menchero y Olarte, pasa en estos momentos por uno de los más grandes dolores de su vida.

El 26 de Marzo último vió morir en la corte á su virtuosa esposa doña Petra Pérez y Soria, madre amantísima y señora, que, por su bondadoso corazón, gozaba de inestimables simpatías.

Acompañamos en tan duro trance al estimado amigo, deseándole resignación cristiana para soportar tan dura prueba.

Ha dado á luz con toda felicidad, una preciosa niña, la señora de nuestro querido amigo don Francisco Rey González, á cuya distinguida familia felicitamos sinceramente.

Don Teodoro Clavo Santos, hermano del queridísimo amigo y compañero «Corinto y Oro», ha sido operado en el hospital de la Princesa por el afamado médico doctor don Pedro Cifuentes.

La intervención quirúrgica, motivada por el desprendimiento del riñón derecho, ha sido realizada con felicidad, de lo que nos alegramos con todo el alma.

El diestro Enrique Cano (Gavira), completamente restablecido del percance que sufrió en esta plaza el día 7 del pasado mes, volverá á su arriesgada profesión el día 11 del presente mes, en Barcelona (Arenas), en donde hará su reaparición.

El hombre del día

Vicente Pastor y Durán.



No cabe duda; Vicente Pastor es el diestro que más popularidad ha alcanzado en estos últimos días.

Su tesón para llevar a un arreglo el enojoso asunto del Montepío de Toreros, le ha servido para probar una vez más que es un hombre que sabe cumplir, como la ley manda, los asuntos á él encomendados.

Gracias á Vicente, todo ha quedado como la seda y ninguno de los litigantes ha tenido que lamentar el menor rebajamiento en sus respectivas categorías.

Conocida es de todos la vida taurómaca del valiente espada madrileño.

De pequeño, llevaba la blusa blanca anudada por las puntas á la cintura; blusa que se hizo popular.

Los embolados en aquellos tiempos dieron á Vicentillo una fama extraordinaria. Si hubiera sido en esta época de «fenómenos», Pastor hubiera sido el número uno de ellos.

Creció en edad y en fama; logró figurar en un cartel de la plaza de Madrid, usando el apodo de uno que fué excelente matador (mania muy frecuente en los toreros que empiezan); pero por aquel apodo no podía hacerse popular y tuvo que abandonarlo.

Con su verdadero apodo (Chico de la blusa) recorrió triunfante todas las plazas de España, llevándolo honrosamente hasta después de tomar la alternativa.

Como lo bueno siempre vale, el madrileño, despojado del alias, es hoy uno de los que, con los dos Gallos y Belmonte, forman los cuatro ases de la baraja taurina.

VICENTE PASTOR

Es hijo de Madrid, y ser torero demostró desde chico; de valiente dió pruebas ante el pueblo competente, que aplaudió su entusiasmo verdadero.

Su trabajo gustó de novillero por ser, á más de bueno, inteligente; la borla de doctor creyó prudente alcanzar con orgullo placentero.

Por fin lo consiguió, y ante las reses, luchando con frecuencia, sin reveses su valor, de titán, ha demostrado.

Su mano de muleta mucho vale y matando Pastor, no hay quien le iguale al dar el volapié, cual él lo ha dado.

Paco Pica-pico



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Carta del matador de toros José Rodríguez (Pepete) al joven banderillero Rafael Guerra (Guerrita).

(En der purgatorio á tres del mes de la Virgen).

Es una carta en estilo semi-cañí, en que Pepete, á cuyas noticias ha llegado la de que el «banderillero Guerrita» había pensado en tomar la alternativa, le da algunos consejos á Rafael, entre ellos, los siguientes:

«Mira bien lo que haces, que la uva verde á quien la toma le daña, y la en sazón y dorada es la que refresca y produce buen vino; los hombres imprudentes son como algunas buenas mozas, que en cuanto saben lo que son, se echan por el atajo y nunca van por el camino, y como decía mi tío Curro, er mérito no está en er való, sino en sabé valé; y mil riales que valgas por ahora, vamos al decir, te han de resultar mañana dos millones... y un banderillero juega siempre «á palo corto» en tanto que un mataor no se halla con facilidad detrás de una mata.—Algunas temporás más con Fernando te han de dar siguridá y aplomo, que el muchacho trabaja y es torero manque lo nieguen sus inversarios, y por lo visto, va sumando cada año más corrias que yo conté endo mi nacimiento.»

Voz en Tauro.

Es un artículo firmado por el *Doctor Thebussem*, en Huerta de Cigarra (Medina-Sidonia) 17 de Agosto de 1883 años y dedicado á don Luis Carmena y Millán.

Alrededor de la frase «andanada», con que se conocen ciertas localidades de la plaza de toros de Madrid, el autor del artículo hace algunas reflexiones encaminadas á demostrar que no debe decirse «andanada» porque el concepto significa «descarga cerrada de toda una andana ó batería de cualquiera de los dos costados de un buque, y, en sentido metafórico, es «represión ó reconvencción agria y severa.» Y que, por tanto, la an-

danada debe llamarse «andana», por ser esta la voz que significa «el orden de algunas cosas puestas en línea.»

Toros en Madrid

Décimaoctava corrida de atone, verificada en la tarde del domingo 16 de Septiembre de 1883.

Toros de la testamentaria del excelentísimo señor don Rafael Lafitte y Lafitte, lidiados por las cuadrillas de Lagartijo, Currito y el Gallo.

El primer toro tomó siete varas y le mató Lagartijo (que vestía de carmín y oro) de una perpendicular y algo delantera, descabellando al primer golpe.

Al segundo le enhebró el palo—como al anterior— el picador Trigo, y el toro fué encallejonado en el 9, para sacarle la espina. Le mató el hijo de Cúchares (también de carmín y oro) de varios pinchazos y una corta baja, delantera y atravesada.

Fernando Gómez, después de una inteligente faena, finiquitó al tercero, previos dos pinchazos, de una buena estocada.

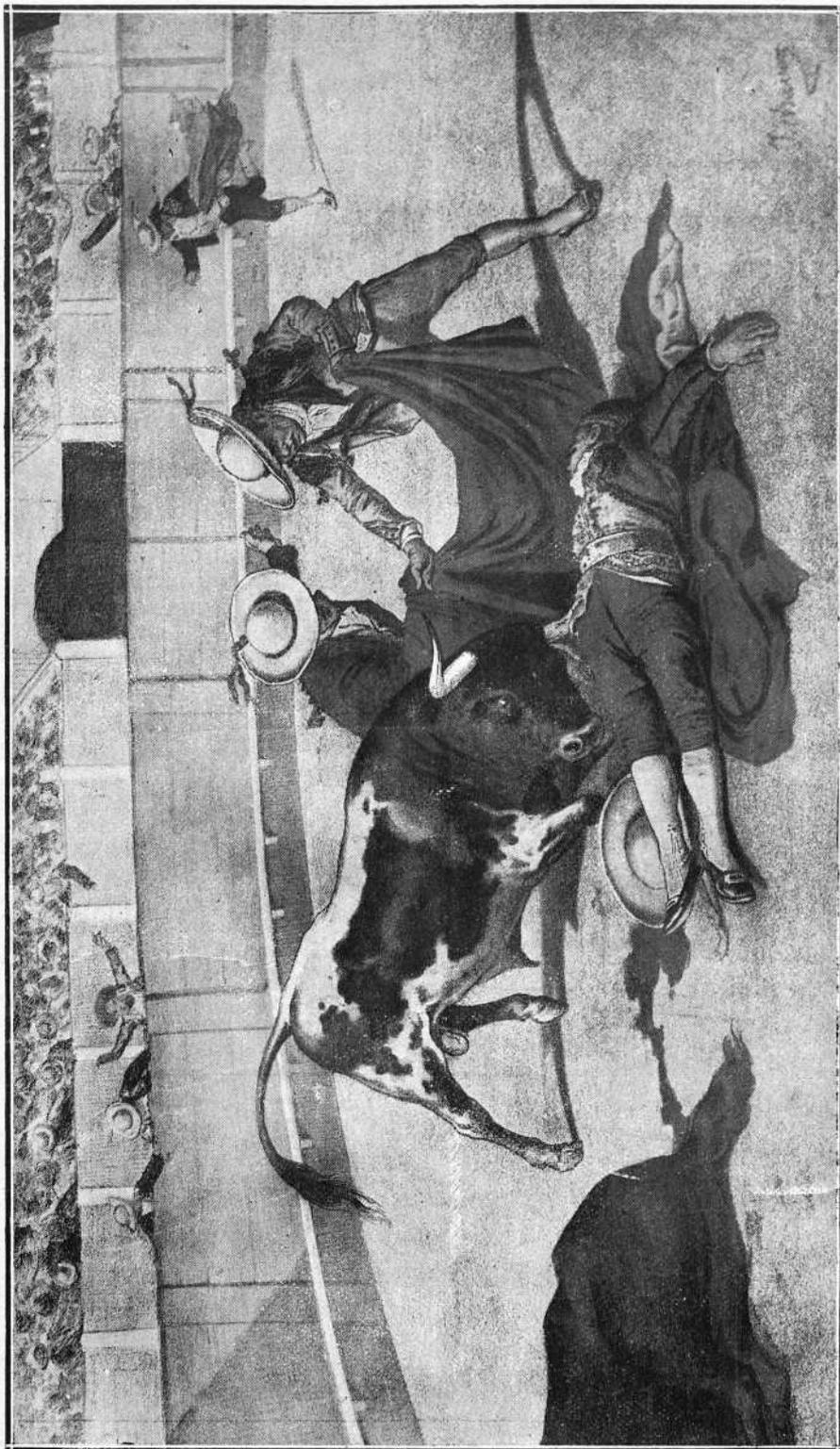
El cuarto tomó once varas y lo tumbó el de Córdoba de un soberbio volapié.

Al quinto lo despachó Curro de un pinchazo en hueso y media de las que matan.

El último tomó siete varas y fué muerto por el Gallo de cinco pinchazos y un descabello al tercer intento.



LA LIDIA



«Cogida de José Cándido.—El hecho tuvo lugar en el Puerto de Santa María, el 23 de Junio de 1771. El sexto toro de esta corrida era *cárdeno*, de muchas libras y cornalón. Fué bravo con los picadore, y en una de las veces en que persiguió a Juan Barranco, el infornuado matador, José Cándido, se interpuso. Empapada la res en el capote, el espada resbaló en la sangre de un caballo y cayó al suelo casi sin sentido. Saltó por encima la fiera, é inmediatamente se revolvió, entonces el toro, enganchándole por los riñones, se le pasó de una á otra asta, le tuvo colgado de un muslo en que le dió otra cornada y le despidió á algún trecho. Murió á la vista de los doctores que de Cádiz vinieron, á la una de la noche del día 24, ó sea siete horas después de su cogida»

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustin Garcia (Malla).-Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).-Apoderado: D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Gastor Ibarra (Cocherito de Bilbao).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).-Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.-Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).-Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).-Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).-A su nombre, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).-Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.-Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).-A su nombre: León, 15, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).-Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.-Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.-Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).-Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).-Apoderado: D. Aurelio Roderio, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Lluvero).-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.-Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*).-Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).-Apoderado: D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).-Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).-Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).-Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.-Apoderado don Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.-Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordoba, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).-Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).-Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés).-Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.-Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).-Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).-Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Amuedo.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).-A su nombre: Espiritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

José Soler (Vaquerito).-Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.-Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).-Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.-Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).-Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).-Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).-Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.-Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).-Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).-Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.-Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.